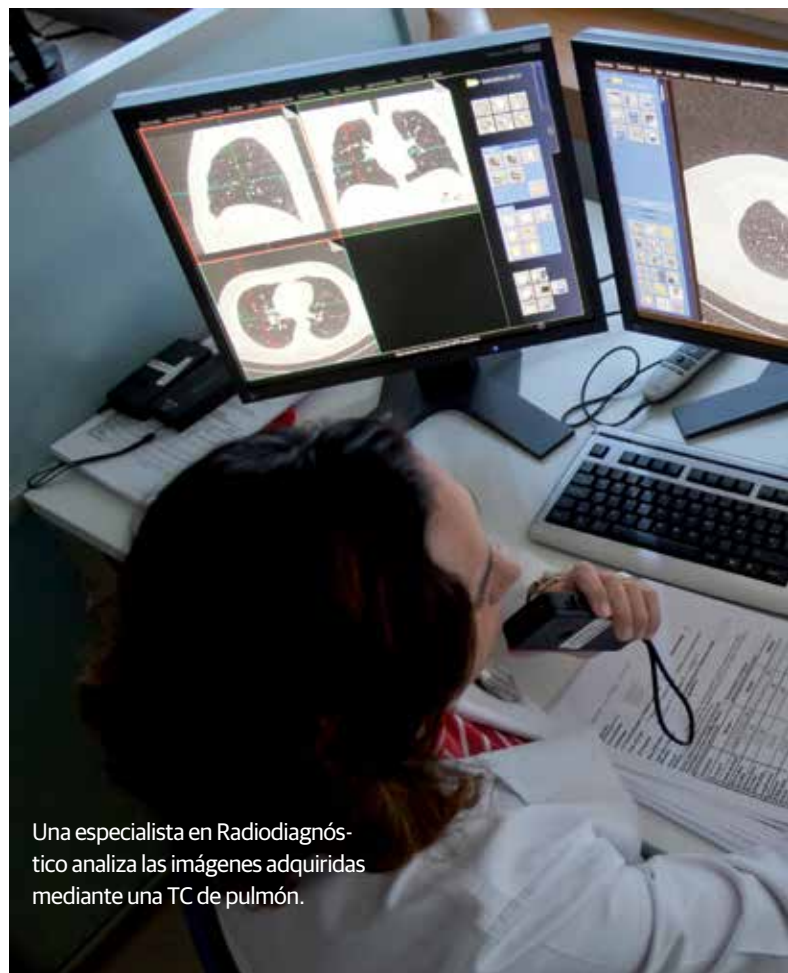


Inmunoterapia, una solución al cáncer de pulmón

Un fármaco inmunoterápico ha conseguido detener el cáncer de pulmón en fase avanzada que sufría David Fernández García tras dos años de tratamiento.



Equipo de Oncología que ha asistido al paciente: de izda a dcha, Dr. Diego Salas, la enfermera Mapi Andueza, el Dr. José Luis Pérez Gracia, la auxiliar Pili Gueracenea, el Dr. Alfonso Gúrpide y la enfermera Lourdes Soria.



Una especialista en Radiodiagnóstico analiza las imágenes adquiridas mediante una TC de pulmón.

CUN ■ David Fernández, capitán de la Marina Mercante, trabaja como director de Seguridad, Personal, Riesgos y Gestión en Naviera Murueta, en Bilbao. En 2012 le dieron la peor noticia: sufría cáncer de pulmón. Acostumbrado a fumar cuatro paquetes de tabaco diarios, este asturiano, afincado en Bilbao, que entonces tenía 53 años, tuvo que abandonar el tabaco y, lo que era más complicado: buscar un tratamiento para su enfermedad, ya extendida a otros órganos de su cuerpo.

Las seis sesiones de quimioterapia que recibió en un hospital de su entorno no sirvieron para combatir la enfermedad. Por este motivo, su oncólogo le propuso consultar su caso en la Clínica, centro pionero en el desarrollo de ensayos clínicos. El doctor Alfonso Gúrpide, especialista en Oncología, describe el estado en el que David llegó a la Clínica: “se encontraba en una situación muy delicada porque los tratamientos clási-

cos no estaban funcionando. Pero disponíamos de un ensayo con un fármaco inmunoterápico de última generación, que se llama Pembrolizumab, y que ya está aprobado para esta indicación. Así que se lo propusimos”.

David, que para entonces ya había perdido el 60% de su voz, no lo pensó dos veces. A los días fue a Pamplona y le confirmaron que podía entrar en la investigación. Según el doctor Gúrpide, “para entrar en el ensayo, de dos años de duración, tenían que ser pacientes con la enfermedad en estadio más avanzado, el IV”.

Meses después, David comenzó el tratamiento. Cada 21 días, este capitán de barcos debía recibir en el Hospital de Día de la Clínica, vía intravenosa, el fármaco Pembrolizumab. “Lo que le ha ocurrido a David, después de dos años de tratamiento, es que su cáncer de pulmón se ha quedado reducido a unas pequeñas cicatrices, se ha cronificado”. David se



encuentra ahora “perfectamente”, ha vuelto a trabajar “con una mayor intensidad que antes, llevando el control de 16 barcos” y “apreciando más la vida”.

UN ENSAYO INTERNACIONAL.

En el ensayo clínico han participado 202 centros médicos de 24 países de todo el mundo. Con 19 pacientes, la Clínica es el cuarto centro médico del mundo que más personas afectadas por la enfermedad ha reclutado (segundo centro de España). “Los resultados han sido sorprendentes. Los que se benefician del fármaco alcanzan grandes respuestas en la mejora de la enfermedad con una calidad de vida espectacular y sin presentar efectos secundarios”.

Los pasos hacia adelante en el campo de la aplicación de la inmunoterapia contra el cáncer avanzan de manera firme. “El pasado mes de abril se publicaban en la revista The Lancet

Para entrar en el ensayo, de dos años de duración, tienen que ser pacientes con la enfermedad en estadio más avanzado.

En el estudio han participado 202 centros médicos de 24 países de todo el mundo.

los resultados del ensayo con este medicamento contra el cáncer de pulmón”, relata el oncólogo. En definitiva, el uso del medicamento Pembrolizumab prolonga la supervivencia global, por lo que se establece como una nueva opción de tratamiento para las personas que sufren esta patología. Por ello, ahora se está empezando a ensayar para otras enfermedades.

HOTEL A
 PAMPLONA
 INAUGURADO NOVIEMBRE 2015

- Acogedor
- A tu aire
- ConectAdo
- A gusto
- ImplicAdos
- A buen precio

C/ Sancho Ramírez, 15
 31008 Pamplona

678 537 520
 948 272 975
 info@hotelApamplona.es
 www.hotelApamplona.es



SU CASA JUNTO A LA CLÍNICA



OFERTA ESPECIAL CLIENTES CLÍNICA:

utilice el código "OFERTACUN" al realizar su reserva





De izda. a dcha, la Dra. Merche Egaña de la Unidad Central de Ensayos Clínicos de la Clínica junto David Fernández y al Dr. Alfonso Gúrpide.

David Fernández: “El nuevo fármaco me ha dado más vida”

Capitán de la Marina Mercante, de 57 años, entró en un ensayo clínico que revirtió su cáncer de pulmón

¿Cómo se enteró de que tenía un cáncer de pulmón avanzado?

Fue en el año 2012, el día 26 de noviembre, cuando de repente me empecé a sentir mal. Fui al médico de cabecera por si se trataba de una gastroenteritis y, al ver mi aspecto, llamó a una ambulancia para que me llevasen directamente a la UCI. Más tarde, me comunicaron que tenía un cáncer extendido por todo el cuerpo. En ese momento se me cayó el mundo.

Cuando le diagnosticaron la enfermedad y le dijeron que no había tratamiento, se le cayó el mundo a los pies.... Pero ¿cómo era su vida? Mi vida siempre ha estado dedicada a la mar, desde peque-

ño, cuando salía a navegar con mi padre. Con 26 años ya era capitán. Antes del diagnóstico, mis jornadas de trabajo solían ser de 16 ó 17 horas diarias. Aunque sé que no es excusa, la vida del marino conlleva bastante estrés, por lo que fumaba mucho, tres o cuatro paquetes cada día.

¿Cómo se encontraba cuando visitó la Clínica por primera vez?

La primera vez que vine a la Clínica fue el 7 de enero de 2013 y mi estado físico no era malo. Sin embargo, el ánimo era bajísimo, incluso habíamos preparado hasta el testamento. Cuando llegué, me hicieron muchísimas pruebas, pero fue el doctor Gúrpide el que me devolvió la esperanza al decirme que se podía tratar. Fue espectacular, una inyección de moral que mi cuerpo empezó a asimilar. Y desde ese día lo vi todo distinto.

A pesar de que otros médicos ya le habían desahuciado...

Sí. Fue en ese momento cuando me agarré a la vida de nuevo.

¿Cómo afrontó el tratamiento?

Empecé la quimioterapia en un hospital cerca del lugar donde vivo. En total, seis sesiones. Después comencé a tomar la pastilla de mantenimiento durante los siguientes diez meses. Sin embargo, un día dejé de hablar. No le di importancia porque pensé que sería un catarro, pero los médicos de ese hospital me dijeron que el tratamiento había dejado de funcionar y que debía empezar con sesiones de radioterapia.

¿Qué problema tuvo con la voz?

Perdí el 60% de mi voz porque una de las cuerdas vocales se había parado. Esto psicológicamente me afectó mucho. Entonces decidí escribirle un email al Dr. Gúrpide para contarle el problema y que iba a iniciar el tratamiento con radioterapia. Sin embargo, el Dr. Gúrpide me dijo que no empezase la radioterapia y que volviese a la Clínica, porque estaban probando un nuevo tratamiento con inmunoterapia perfecto para mí. Comencé

en el ensayo clínico en junio de 2014.

¿Cómo reaccionó al tratamiento?

En la tercera sesión la voz empezó a mejorar y, al poco tiempo, volví a hablar. Un otorrinolaringólogo, que era muy amigo mío y había visto mi cuerda vocal parada, me dijo que era increíble, que nunca había visto que una cuerda vocal volviese a trabajar después de inmovilizarse. Y todo gracias al tratamiento con inmunoterapia, que en solo tres sesiones hizo lo mismo que seis meses de quimio, pero sin ningún efecto negativo secundario.

Y ahora, ¿cómo se encuentra?

Perfectamente. Estoy incluso mucho mejor que antes. Puedo decir que el paso por la Clínica me ha cambiado la vida. Antes era capitán de un barco y ahora, de 16. Además, al encontrarme tan bien, tengo más ganas de viajar, de trabajar, de estar con los míos... Ahora aprecio hasta el café que me tomo cada mañana.

¿Qué le dicen los médicos después de tantos meses con el tratamiento de inmunoterapia?

Solo me queda una sesión, la 35, y los médicos han notado muchísima mejoría. Además de recuperar la voz, algo que parecía imposible, la inmunoterapia, a diferencia de la quimioterapia, no tiene contraindicaciones porque es el propio sistema inmune el que ataca a las células cancerosas, por lo que no es dañino para el organismo.

¿Cómo valora la atención que recibió en la Clínica?

Nunca me hubiese imaginado que un centro pudiese tener tantas atenciones y tratamientos. Para mí ha sido muy importante también el trato, el cariño que me han dado tanto a mí como a mi familia. Es indescriptible, espectacular.